

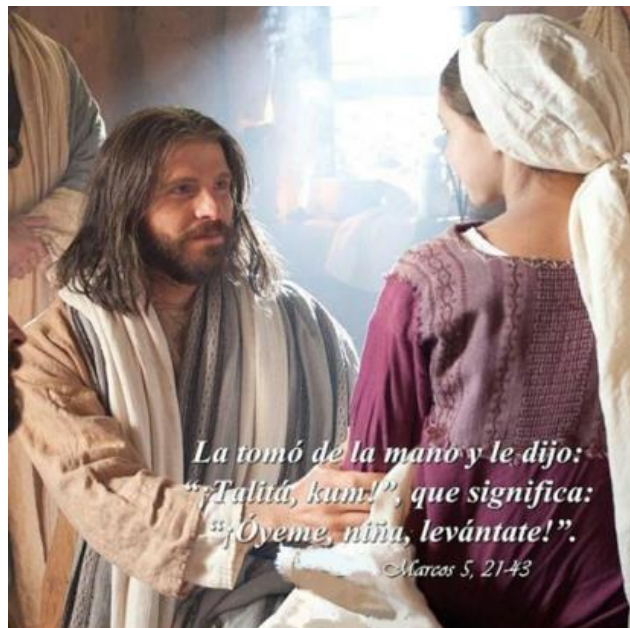
MISA CON NIÑOS

27 de junio del 2021

Tiempo ordinario 13-B

**Marcos 5, 21-43: “Con solo tocarle
el manto curaré”**

**Mensaje: Jesús, con tocarte sólo un
poquito con fe, me sanas**



*La tomó de la mano y le dijo:
“Talitá, kum!”, que significa:
“¡Oyeme, niña, levántate!”.*

Marcos 5, 21-43

1. ACOGIDA

(Monitor:) Hermanos y hermanas:

Nuestra fe en Cristo resucitado nos reúne cada semana en comunidad para hacer presente a Jesús en medio de nosotros celebrando juntos la Eucaristía. En este domingo 13º del tiempo ordinario, escucharemos en el evangelio aquellas palabras dirigidas por Jesús a una mujer enferma: «Tu fe te ha curado, vete en paz y con salud». Y aquellas otras dirigidas a Jairo: “No temas, basta que tengas fe”. Estas palabras van dirigidas también hoy a cada uno de nosotros. Que este encuentro dominical sea pues para todos nosotros una experiencia de fe, un rayo de luz y de consuelo, que nos cure de nuestros males. Sintámonos acogidos por el Señor que nos convoca y por la comunidad que nos apoya para que crezca la fe en nosotros.

SALUDO del sacerdote: *En el nombre...*

El Señor que nos trae la salvación y la vida esté con vosotros.

2. PETICIONES DE PERDÓN

(Sacerdote): *Reconozcamos nuestros pecados ante el Señor:*

- **(Niño-niña):** Tú que nos das todo sin poner condiciones. Señor, ten piedad.
- **(Padre-madre):** Tú que nos has entregado tu vida entera y nos invitas a tu mesa. Cristo, ten piedad.
- **(Catequista):** Tú que alimentas nuestra fe cuando nos cuesta fiarnos totalmente de ti. Señor, ten piedad.

(Sacerdote): *Dios todopoderoso tenga misericordia...*

3. LECTURAS

MONICIÓN A LAS LECTURAS

Las lecturas de hoy nos hablan, sobre todo, de la vida. En la primera escucharemos como Dios no quiere la muerte sino la vida. Por otro lado, en la segunda lectura, San Pablo organiza una colecta a favor de los pobres de Jerusalén y les pide a los cristianos de Corinto que sobresalen por la fe que sean generosos. Finalmente, el evangelio, nos habla de la fe grande de la mujer hemorroisa cuya vida corre peligro y de Jairo que suplica a Jesús que salve la vida de su hija. Escuchemos con atención.



SABIDURÍA 1, 13-15; 2, 23-24: *Por envidia del diablo entró la muerte en el mundo.*

SALMO 29: *Te ensalzaré, Señor, porque me has librado.*

2 CORINTIOS 8, 7. 9. 13-15: *Vuestra abundancia remedia la carencia de los hermanos pobres.*

MARCOS 5, 21-24. 35b-43: *Contigo hablo, niña, levántate.*

Narrador: En aquel tiempo, Jesús atravesó de nuevo en barca a la otra orilla, se le reunió mucha gente a su alrededor y se quedó junto al mar. Se acercó un jefe de la sinagoga, que se llamaba Jairo, y, al verlo, se echó a sus pies, rogándole con insistencia:

Jairo: *-«Mi niña está en las últimas; ven, impón las manos sobre ella, para que se cure y viva».*

Narrador: Se fue con él y lo seguía mucha gente que lo apretujaba. Había una mujer que padecía flujos de sangre desde hacía doce años. Había sufrido mucho a manos de los médicos y se había gastado en eso toda su fortuna; pero, en vez de mejorar, se había puesto peor. Oyó hablar de Jesús y, acercándose por detrás, entre la gente, le tocó el manto, pensando: “Con sólo tocarle el manto curaré”. Inmediatamente se secó la fuente de sus hemorragias y notó que su cuerpo estaba curado. Jesús, notando que había salido fuerza de él, se volvió enseguida, en medio de la gente y preguntaba:

Jesús: -“¿Quién me ha tocado el manto?”.

Narrador: Los discípulos le contestaban:

Discípulos: -“Ves como te apretuja la gente y preguntas: ¿Quién me ha tocado el manto?”.

Narrador: Los discípulos le contestaban:

Discípulos: - “Ves cómo te apretuja la gente y preguntas: ¿Quién me ha tocado?”.

Narrador: Él seguía mirando alrededor, para ver a la que había hecho esto. La mujer se acercó asustada y temblorosa, al comprender lo que le había ocurrido, se le echó a los pies y le confesó toda la verdad. Él le dice:

Jesús: -“**Hija, tu fe te ha salvado. Vete en paz y queda curada de tu enfermedad**”.

Narrador: Todavía estaba hablando, cuando llegaron de casa del jefe de la sinagoga para decirle:

Servidores: «Tu hija se ha muerto. ¿Para qué molestar más al maestro?».

Narrador: Jesús alcanzó a oír lo que hablaban y le dijo al jefe de la sinagoga:

Jesús: -«**No temas; basta que tengas fe**».

Narrador: No permitió que lo acompañara nadie, más que Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago. Llegan a casa del jefe de la sinagoga y encuentra el alboroto de los que lloraban y se lamentaban a gritos y después de entrar les dijo:

Jesús: -«¿Qué estrépito y qué lloros son estos? La niña no está muerta; está dormida».

Narrador: Se reían de él. Pero él los echó fuera a todos y, con el padre y la madre de la niña y sus acompañantes, entró donde estaba la niña, la cogió de la mano y le dijo:

Jesús: -«Talitha qumi» (que significa: «**Contigo hablo, niña, levántate**»).

Narrador: La niña se levantó inmediatamente y echó a andar; tenía doce años. Y quedaron fuera de sí llenos de estupor. Les insistió en que nadie se enterase; y les dijo que dieran de comer a la niña.

Palabra del Señor.

(Narrador-Jairo-Jesús-Servidores-Discípulos)

3. ORACIÓN DE LA COMUNIDAD

(Sacerdote) Al Señor, que sabe de nuestras enfermedades y de nuestros miedos, le suplicamos diciendo:

-Despierta en nosotros la fe.

1. Por la Iglesia, para sea constructora de vida y de un mundo saludable. **Oremos.**
2. Por todos los enfermos, para que vivan con esperanza y recuperen pronto la salud. **Oremos.**
3. Por los médicos y enfermeras; para que curen no sólo mediante aparatos y medicamentos sino también por su trato amable con los pacientes. **Oremos.**
4. Por todos nosotros para que seamos unos para otros la mano amiga que levanta el ánimo y comunica paz y esperanza. **Oremos.**
5. Por todos los que están de vacaciones, para que descansen y vivan una relación gratuita con la familia, con los amigos y con Dios. **Oremos.**
6. Por todos nosotros, para que tengamos mucha fe, que confiemos en Dios y nos arrojemos en sus brazos con la seguridad de que nunca nos fallará. **Oremos.**
7. Por los niños y niñas que celebran su primera comunión, para que sean siempre fieles al Señor. **Oremos.**

(Sacerdote) Gracias, Dios de la vida, aumenta nuestra fe y haznos defensores de la vida. Por JCNS.

4. PRESENTACIÓN DE OFRENDAS

- **MEDICINAS:**

Con estas medicinas presentemos al señor nuestras dolencias y preocupaciones, y sobre todo a todos los enfermos, especialmente a los de Covid-19.

- **UNA VENDA PARA LOS OJOS:**

La fe se la representa con una venda que tapa los ojos pues es creer sin ver, confiar en Dios sin tener evidencias. Ofrecemos al Señor la fe los que dudan en nuestra comunidad para que él la fortalezca, la haga más firme.



- **PAN Y VINO:**

Con el pan y con el vino te ofrecemos, Señor, nuestros esfuerzos para la construcción del Reino de Dios en este mundo.

6. SUGERENCIAS

- El domingo pasado (la tempestad calmada: “¿Aún no tenéis fe?”), este (la hemorroisa y Jairo: “no temas, basta que tengas fe”) y el próximo (Jesús en su pueblo: “se admiraba de su falta de fe”), las lecturas hablan de **la fe**. Qué importante es la fe, cuánto la necesitamos. La fe cura a la mujer que padecía flujos de sangre: “*tu fe te ha curado*” y la fe salva de la muerte a la hija de Jairo. “La fe es la llave que abre lo imposible”, decía Charles Chaplin. ¿Cómo es la nuestra?
- También este domingo se trata del tema de **la vida**, las dos mujeres del evangelio la están perdiendo. La hija de Jairo, joven, está casi muerta. La mujer mayor, que padece flujos de sangre, la está perdiendo. La misión de Jesús es que recuperemos la vida, la salvación, la salud. Y no achaquemos a Dios que nos manda la muerte y las enfermedades. Recordemos el libro de la Sabiduría: “*Dios no ha hecho la muerte, ni se complace destruyendo a los vivos*”.



La fe, una fuerza que
acompaña.
La fe, una fuerza que
cura.

La fe,
una fuerza que
anima.



ORACIÓN DE GRACIAS

Que no nos falte la fe

Sabes, Señor, que soy uno de los tuyos, que creo en ti y formas parte de mi vida, aunque a veces me olvido de ti, vivo como si no existieras, no termino de fiarme de ti del todo.

Quiero tener la fe de la mujer que tocó tu manto, convencida de que Tú podías sanarle y llenarle de tu vida divina.

Me invitas a levantarme, a no quedarme en la mediocridad, a vivir una vida apasionante, a vivir como hermano de todos y a confiar siempre en ti.

Tú me impulsas a levantar todo lo que está en mí dormido, me haces creer en los demás, confiar y confiar.

Hay mucho dolor en nuestro mundo, mucho paro, mucha enfermedad, a algunos les ha tocado una vida muy dura... Hoy te pido que susurres al oído de cada hermano: "Tu fe te ha salvado, vete en paz".

Que no nos falte la fe, Señor, para responderte con generosidad, para seguirte y no perderte. Que no nos falte la fe, Señor, para acercarnos a la eucaristía y gustar tu amistad en la oración. Que no nos falte la fe, Señor, para buscarte, encontrarte, verte, dejarnos curar por ti. Creo, Señor, pero aumenta mi fe.

FELIZ DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR.

RED CATEQUISTAS GALICIA